LIBRO DE ESTILO

RADIO UVA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (2ª PLANTA)
PLAZA DEL CAMPUS UNIVERSITARIO, S/N. 47011. VALLADOLID
983184051

Valladolid, 2 de febrero de 2016

1. INTRODUCCIÓN. DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

El Manual de Estilo de Radio UVa es un conjunto de principios éticos y recomendaciones de redacción y locución destinado a guiar la labor de quienes aportan contenidos a la emisora oficial de radio de la Universidad de Valladolid. Es un documento en permanente construcción puesto que todos los que participan en el proyecto pueden contribuir con sus sugerencias a su configuración.

El Manual pretende ser deliberadamente flexible para evitar cercenar la creatividad de los estudiantes en la elaboración de programas que siempre será bienvenida, puesto que la radio universitaria debe ser un entorno donde no solo poner en práctica los conocimientos académicos adquiridos, sino también innovar, arriesgar y ensayar nuevas formas de contar la realidad y relacionarse con los oyentes. Sin embargo, este documento sí aspira a implantar un control y exigencia profesionales en la composición de la agenda y la elaboración de las informaciones, y en el respetuoso cumplimiento del servicio público que implica toda labor informativa, también la propia de una radio universitaria.

El Manual se divide en tres capítulos. El primero se refiere a las normas deontológicas básicas del periodismo y está en consonancia con los principales códigos de ética de la profesión (Código Deontológico Europeo de la Profesión Periodística, Código de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España). El segundo recoge las principales recomendaciones de estilo para la redacción de las noticias en el medio radiofónico. El tercero se centra en las

indicaciones relativas a la pronunciación y la locución de la información en antena.

2. CÓDIGO ÉTICO DE Radio UVa

El ejercicio del Periodismo supone un compromiso social con los ciudadanos a quienes sirve y constituye el instrumento fundamental que garantiza el pleno desarrollo del derecho a la información y a la libertad de expresión. RadioUVa entiende su función como un servicio informativo a la comunidad universitaria y quiere ser un cauce que permita la expresión de los proyectos e iniciativas que surgen en el seno de la misma. Su función será dar voz a las distintas opiniones y sensibilidades que conforman la Universidad de Valladolid. En esa labor, los redactores de RadioUVa se comprometen a atenerse a los siguientes principios:

El principal compromiso ético de los periodistas es el respeto a la verdad. Los redactores de Radio UVa buscarán el rigor en la elaboración de sus informaciones y serán especialmente diligentes a la hora de verificar y contrastar las noticias antes de hacerlas públicas. En caso de posiciones en conflicto, el redactor deberá dar la oportunidad a las partes afectadas para que puedan transmitir su versión de los hechos. En todos los casos en que una información contenga una acusación o una insinuación contra una persona o entidad, el comunicador está obligado a obtener la versión de esta y a consignar lo que diga en su descargo

Radio UVa promueve el respeto a la vida privada de los ciudadanos. En la elaboración de la información sus redactores no vulnerarán derechos individuales evitando los contenidos que resulten discriminatorios o que inciten a la violencia. No utilizarán expresiones ofensivas o peyorativas contra personas o grupos y siempre evitarán caer en estereotipos simplificadores. Igualmente se

respetará el derecho que tiene cualquier persona a no proporcionar información sin que esa decisión resulte culpabilizadora en ningún caso.

El periodista no olvidará valorar las consecuencias que derivan de su labor, especialmente cuando puedan implicar un perjuicio para terceros. Si la difusión de un hecho puede causar serios problemas a las personas aludidas sopesará moralmente el interés de su divulgación y eventualmente consultará su difusión con la dirección de la emisora. Cualquier cautela es poca antes de arruinar la reputación de una persona.

Los redactores de Radio UVa rechazarán cualquier presión que pueda surgir para elaborar la información en un sentido determinado que no esté justificado en la profesionalidad periodística. No utilizarán información para favorecer a determinadas personas o grupos de cualquier índole ni para conseguir beneficios personales. La única justificación de su función es servir como instrumento informativo a la comunidad universitaria.

El redactor de Radio Uva distinguirá entre los hechos que narra y sus opiniones o interpretaciones de la realidad y no hará pasar las segundas por hechos constatados.

Los redactores identificarán convenientemente a las fuentes y evitarán las informaciones con fuentes anónimas a no ser que lo justifique el interés periodístico del asunto tratado. Se entiende que la mención de las fuentes es fundamental para garantizar la credibilidad de la información y aporta elementos sustantivos de juicio al oyente.

El comunicador será fiel y leal con sus fuentes. Nunca manipulará sus declaraciones, respetará su sentido y explicará el contexto para evitar interpretaciones erróneas.

Los periodistas de Radio UVa advertirán siempre a sus interlocutores de cuándo una conversación está siendo grabada y no actuarán de forma encubierta. El engaño debe ser descartado como forma de obtener una información. Las personas grabadas tienen derecho a saber que sus declaraciones serán difundidas públicamente.

En Radio UVa está permitida la crítica y la ironía pero no el insulto. Por ello no se admitirá la ofensa deliberada en ninguna circunstancia y en ningún tipo de programa, sea puramente informativo o destinado al entretenimiento.

Los periodistas y colaboradores de Radio UVa evitarán en lo posible las expresiones malsonantes, conscientes de su responsabilidad ante la audiencia.

No fomentarán un tipo de lenguaje que puede resultar ofensivo o desagradable para los oyentes y que solo revela la falta de educación de quien lo utiliza.

Los redactores de Radio Uva evitarán el sensacionalismo y la exageración en el tratamiento de las informaciones y evitarán transmitir rumores y especular sobre los hechos en los programas informativos.

Los redactores de Radio UVa serán diligentes en la corrección de cualquier error que detecten, no solo cuando se les solicite por parte de personas perjudicadas por la información, también a iniciativa de otros oyentes o colegas. No tendrán reparo en disculparse en antena si consideran que su actuación ha podido resultar perjudicial.

Resulta inadmisible plagiar el trabajo de otros periodistas. Cualquier material que se utilice o sirva de inspiración será reconocido, citando la autoría del mismo de forma completa.

Cuando se utilicen materiales sonoros de archivo, noticias, entrevistas, cortes de voz, se advertirá al oyente y se contextualizarán adecuadamente.

Es necesario que la audiencia conozca la autoría de la información. Aunque la voz sirva como firma en radio, en el paso a las noticias se deberá ofrecer el nombre y apellido del redactor que las ha elaborado.

3. NORMAS DE ESTILO DE Radio UVa

La radio es un medio volátil, el oyente no puede volver sobre lo que se está contando, por tanto la sencillez y la claridad serán las normas fundamentales. El mensaje deberá poder ser entendido a la primera lo que implica evitar los dobles sentidos que puedan dar lugar a malas interpretaciones. Cuando se utilice una palabra cuyo significado sea complejo se explicará su sentido inmediatamente después. En caso de utilizar tecnicismos o lenguaje especializado será imprescindible traducirlos al lenguaje coloquial.

La claridad nada tiene que ver con la pobreza del lenguaje. Si algo se ha de valorar en radio es la precisión del término empleado. Es obligación del periodista utilizar en cada momento la palabra que mejor expresa el concepto que quiere transmitir. Es necesario evitar las palabas de relleno, las muletillas y perífrasis o los adverbios acabados en mente.

El lenguaje radiofónico es un lenguaje hablado, por ello se respetarán las estructuras del mismo con frases cortas que aseguran una mejor comprensión. Igualmente se preferirán los verbos en sus formas simples, el presente frente el pasado y la forma activa antes que la pasiva.

Las palabras más largas se sustituirán por su equivalente más corto y fácil de pronunciar. Por ejemplo, dentista se preferirá a odontólogo y a médico estomatólogo. Radio UVa hace suyo el lema de Radio Nacional de España: “Del modo más sencillo posible. Mejor una palabra simple y corta que una larga. Si puedes decirlo en una, no lo digas en dos”.

La información radiofónica es necesariamente breve. Dado el laconismo del medio, el periodista radiofónico debe tener los conocimientos suficientes para seleccionar únicamente los hechos que son verdaderamente significativos lo que a menudo obliga a un conocimiento profundo de la realidad noticiosa. Cada frase debe contener una idea y no una mezcla de varias.

Frente a planteamientos y términos abstractos, el lenguaje radiofónico prefiere lo concreto porque resulta más comprensible y genera imágenes mentales, por eso se deben buscar las palabras más apegadas a la materia, a la realidad de las cosas.

La radio no debe temer a la reiteración puesto que es la forma de fijar el mensaje en un medio extremadamente efímero. El mensaje oral radiofónico tiende a la repetición semántica y a la redundancia de forma sutil. Por ejemplo, mientras se realiza una entrevista es preciso repetir el nombre y cargo del invitado para la audiencia que se incorpora tarde a la escucha.

Los números representan un problema en el mensaje radiofónico porque son difíciles de retener al oído, sobre todo cuando se ofrecen en conjunto y acumulados. Por eso se recomienda utilizar sólo las cifras imprescindibles, distribuirlas a lo largo del texto y no comenzar nunca una frase con una cifra. Para facilitar su comprensión, se pueden redondear algunos números que no exijan exactitud, así se puede utilizar “cerca”, “casi”, “alrededor de”, “aproximadamente”, o buscar equivalencias más expresivas, por ejemplo, una hectárea es igual a un campo de fútbol. Los precios y las unidades de medida hay que traducirlos a su equivalente en España.

La redacción radiofónica impone limitar el uso de las siglas a las más conocidas por los oyentes. Si no son habituales, se utilizará el nombre completo de la organización o la parte más representativa de la misma (por ejemplo: la patronal sustituyendo a la CEOE).

Se deberán evitar las enumeraciones largas sea de personas, lugares o cargos: es preferible limitarse a los más conocidos o representativos.

Se preferirá todo vocablo positivo a su sinónimo negativo. Además, se evitarán construcciones equívocas como la duplicación de negaciones que acaba afirmando. Por ejemplo, “No pudo no llorar al recibir la medalla” se sustituirá por “No pudo evitar llorar al recibir la medalla”.

Resulta más adecuado utilizar adjetivos descriptivos que valorativos. Los primeros generan imágenes visuales y aportan información mientras que los segundos resultan opinativos.

No hay mejor espontaneidad que la que se ha trabajado previamente. Por respeto al oyente, es imprescindible elaborar correctamente el guión antes de ponerlo en antena. La improvisación a menudo genera un mensaje defectuoso.

Los cortes de voz deberán ser de buena calidad sonora, tener sentido completo e introducirse convenientemente. Además, es preferible que su duración sea breve no superando los 30 segundos, a no ser que se trate de declaraciones de gran relevancia e interés.

4. NORMAS DE LOCUCIÓN DE RadioUVa

La radio supone una comunicación de tú a tú, de intimidad, por lo que es fundamental una entonación adecuada que consiga recortar la distancia entre emisor y receptor, entre locutor y oyente.

La entonación del locutor será distinta según el tipo de información que tenga que transmitir, pero también según el tipo de programa en el que participe. Si se trata de espacios informativos, la entonación habrá de seguir una curva continuada, con expresiones firmes que muestren confianza en lo que se dice, mostrando energía en el modo de expresar los contenidos y subrayando con la voz aquellos aspectos, palabras o nombres que sean de especial relevancia para la asimilación de la información. En un programa de carácter divulgativo e incluso de entretenimiento, la entonación será más “amigable”, con una curva melódica más libre y abierta que responda también a la utilización de un lenguaje más coloquial e improvisado. En todo caso, han de evitarse las estridencias, cambios bruscos en la entonación o amplios silencios que susciten incertidumbre en el oyente.

El ritmo es fundamental en la transmisión de mensajes a través de la radio y hay que cuidarlo mucho. A veces, se confunde ritmo con velocidad pero no son lo mismo. En Radio UVa se procurará un ritmo tranquilo que transmita jovialidad, motivación por lo que se está haciendo y dedicación al oyente. El ritmo debe procurar que los contenidos radiofónicos se asimilen de forma casi instantánea por lo que ha de estar en sintonía con la velocidad de lectura o expresión oral de los locutores y con una dicción lo más clara y correcta posible.

La excesiva velocidad de exposición junto a la utilización de un lenguaje muy técnico dificulta la comprensión del mensaje. Por ello, se recomienda una velocidad de lectura y exposición oral pausada y rítmica –no más de 170 palabras por minuto-, aumentando la intensidad cuando sea necesario; por ejemplo, en un informativo donde se procede a la lectura de la batería de titulares o breves, pero sin olvidar que estamos hablando con el oyente y que este ha de comprender lo que decimos en el mismo momento en que lo decimos. Hay que huir siempre de la idea de leer mucha información muy deprisa, porque el oyente desconecta al sentirse abrumado.

En general, ha de observarse lo siguiente como parte imprescindible de la buena locución en Radio UVa: procurar una correcta audibilidad, dotando al discurso de buen ritmo y al audio de buena calidad; alta comprensión del mensaje por parte del oyente, para lo que se adecúa la velocidad y el ritmo de lectura o exposición; densidad adecuada de los elementos del mensaje, para lo cual habremos de exponer la información de manera sencilla, nítida y con los datos imprescindibles.

En la locución radiofónica son importantes la utilización adecuada del vocabulario, la dicción, la correcta pronunciación de los vocablos y puntos gramaticales, el ritmo, la entonación, el volumen de la voz, la naturalidad conversacional y el conocimiento de las informaciones, para lo cual, se recomienda que vayan escritas antes de la exposición y que puedan ensayarse.

La voz radiofónica tradicional es una voz impostada, ejercitada para una emisión con resonancia. En la actualidad, sin embargo, se busca una voz viva, intensa, menos grandilocuente y más cercana. Las nuevas maneras radiofónicas dan prioridad al estilo directo e informal, cargado de expresividad. La voz que hoy se busca en radio es una voz audible con agrado por parte del público, donde se arrincona el triunfalismo en favor de la claridad y la cercanía. Esta es la voz que buscamos en Radio UVa. Por ello, se evitarán, en la medida de lo posible, las voces engoladas o excesivamente impostadas, más propias del modelo radiofónico tradicional anterior. En la radio son importantes las voces profundas; suelen corresponder a tonos graves, contundentes, autoritarios, pero con modulaciones cercanas, amistosas, reposadas.

Los acentos muy vivos, como pueden ser el caso de los canarios, extremeños o andaluces, habrán de esforzarse en ser entendibles a todos los oyentes, sin evitar el acento o cambiarlo, pero sí trabajando la dicción y la entonación para hacer la locución más clara y entendible a todos.

En radio se improvisa mucho, pero la radio informativa, de forma habitual, mejora si cuenta con un guión escrito. Otros recursos útiles para aumentar el

atractivo y la comprensibilidad de las informaciones es la combinación de varias voces de locutores, hombre y mujer o grave y aguda, para incrementar el ritmo pero también la expresividad del discurso. A esto se añade, casi sin excepción, la conveniencia de incluir testimonios y voces de otras fuentes relacionadas con la noticia. Estos elementos, en directo o grabados previamente, han de observar las características de claridad, nitidez, calidad y audibilidad generales que hemos mencionado para las voces de los locutores.

Como norma general, el compromiso con el castellano obliga a evitar el abuso de anglicismos que solo se emplearán cuando no exista un equivalente suficientemente conocido en español.